

propia y libre. Tampoco está ausente en las organizaciones la corrupción de dirigentes que se aprovechan de su puesto. Todo este lado oscuro de la organización obrera, no debe hacernos olvidar las grandes muestras de solidaridad obrera que ha HABIDO EN EL PASADO y que celebramos en este día; menos todavía puede desanimar a los hombres y mujeres, auténticos dirigentes y trabajadores a seguir expresando su unidad y solidaridad en la construcción de sus propias organizaciones, pues así aportarán conscientemente a la realización de la justicia social, a la construcción de la nación y de la comunidad internacional.

Recordamos aquí las palabras de Juan Pablo II, en su EN-CICLICA sobre el TRABAJO HUMANO:

"Para realizar la justicia social en las diversas partes del mundo, los distintos países, y en las relaciones entre ellos, son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo y de solidaridad con los hombres del trabajo. Esta solidaridad debe estar siempre allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo, la explotación de los trabajadores, y las crecientes zonas de miseria e incluso del hambre. La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa, porque considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la 'Iglesia de los pobres'. Y los 'pobres' se encuentran bajo diversas formas; aparecen en diversos lugares y en diversos momentos; aparecen en muchos casos como resultado de la violación de la dignidad del trabajo humano: bien sea porque se limitan las posibilidades del trabajo —es decir, por la plaga del desempleo—, bien porque se desprecian el trabajo y los derechos que fluyen del mismo, especialmente el derecho al justo salario, a la seguridad de la persona del trabajador y de su familia". (Encíclica "El Trabajo Humano", 8).

Los esfuerzos para construir organizaciones propias, y de pro-

mover en ellas la participación democrática de todos no solamente son para el bien de la clase obrera, sino son un aporte importante para toda la sociedad y su funcionamiento democrático. Así por ejemplo nos parece de suma importancia que en la discusión actual del proyecto de una nueva ley de trabajo participen amplios sectores de la clase obrera, y no se quede simplemente en la cúspide de ciertos sectores: políticos, económicos, empresariales, académicos, y sindicatos parcializados...; cuando muchas veces o en su mayoría no conocen, ni mucho menos viven en carne propia la situación real y concreta del trabajador.

Alentamos decididamente todos los esfuerzos de las organizaciones de los trabajadores, especialmente presentes en nuestra zona, para lograr una nueva ley de trabajo más acorde con sus necesidades y por encima de intereses meramente políticos y económicos.

#### 4.- CONCLUSION

La realidad de los hombres no es ajena a la Iglesia, y menos la realidad del trabajo. Todo lo que implica y conlleva esa realidad del trabajo, de gozo y satisfacción, de sufrimiento y explotación, de lucha y solidaridad es de suma importancia para la maduración humana, para la formación de la comunidad humana, y para la vivencia de la fe cristiana en la realización del Reino de Dios y la construcción de la Iglesia de los pobres.

Que San José Obrero de Nazaret sea quien de especial manera interceda ante Jesús, su hijo adoptivo, a fin de que cada día, en todo momento, y en cualquier lugar, el trabajo sea más humano y al servicio y engrandecimiento de la dignidad humana y del trabajo.

Ciudad Guayana, 1 de Mayo de 1987.

## 5. El Arzobispo de Valencia defiende la vida

### DECLARACION OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA

Hoy, Día de las Madres, he leído no sin cierto estupor, en "El Carabobeño", la noticia de que "con una jornada masiva de esterilización quirúrgica se prosiguió hoy (ayer) el operativo cívico-militar 'Salud 87', que se viene realizando en la mediacatura Las Manzanas, en Campo de Carabobo".

"El programa es auspiciado por la Dirección Lucha Regional de Salud del M.S.A.S. en Carabobo, a cargo del doctor Vigo Araujo Mercado, y cuenta con la cooperación de la Brigada Blindada, a través de la Compañía '24 de Junio', comandada por el Capitán José García Velderrey".

"Asimismo, están incorporados los miembros del Grupo Especial de Apoyo del Ejército, coordinado por el doctor Héctor Araujo, de la Universidad Carabobo".

La esterilización es una mutilación funcional que priva a las personas de una de sus facultades humanas primordiales.

No sólo desde la luz de la moral cristiana, sino también de la simple moral humana, la mutilación sea orgánica, sea funcional es gravemente ilícita, a no ser que sea necesaria para salvar la salud o la vida de la persona. Nadie puede mutilar a otro, ni mutilarse a sí mismo, ni dejarse mutilar si no es en vista de la vida o la salud, para sí o para otro, como en el caso de donación de un órgano doble, como sería un riñón.

Mucho menos se puede moralmente forzar, ni por el Estado ni por nadie, a una mutilación funcional masiva ("una jornada masiva de esterilización quirúrgica"), a mujeres que se les induce a ello en vista, no de la salud o de la vida, sino para impedirles tener más hijos.

Esto es no sólo inmoral, sino abusivo; y va contra los derechos fundamentales de la persona humana.

Por lo cual, como Pastor de la Iglesia de Valencia, me veo obligado en conciencia a elevar mi voz de condena y de repudio de estas "operaciones masivas de esterilización quirúrgica", moralmente o compulsivamente impuestas a pobres mujeres de nuestro pueblo.

Nadie puede mutilar, como tampoco puede mutilarse ni dejarse mutilar por conveniencias sociales. La esterilización es una mutilación funcional.

Es gravísimo abuso de parte de las autoridades, cualesquiera que sean, coaccionar a una esterilización.

Si se quiere limitar la natalidad o evitar la procreación irresponsable se debe ir a la raíz del mal que es la irresponsabilidad en la paternidad.

El Estado tiene otros medios honestos y eficaces para enfrentar esta paternidad irresponsable; que no es privativa de la mujer, sino especialmente de nuestros hombres. Oblíguese a la investigación de la paternidad y oblíguese al que tenga un hijo a alimentarlo, sostenerlo y responsabilizarse por él, económicamente y moralmente; pero no dejando a la buena voluntad, sino en base a una norma legal que determine que del salario o del sueldo, al igual que para el Seguro, se le descuente al padre lo que debe dar en sostenimiento del hijo.

Así, además se educa al venezolano a una paternidad seria y responsable, y a una vida sexual digna. La esterilización puede dar también campo libre al desenfreno sexual, con detrimento de la moral pública.

En estas campañas masivas de esterilización hay además una discriminación indigna. ¿Por qué se han de esterilizar solamente a las mujeres? ¿Por qué no a los hombres, que son los más responsables? Una vasectomía es una operación también fácil. Hitler, en la Alemania nazi, la impuso a los judíos para evitar que se procreara y "pudieran contaminar la pureza aria de los nazis".

¿Por qué nuestras autoridades sanitarias obligan sólo a la mujer a la esterilización? ¿Por qué recae sobre las heroicas madres venezolanas que en su pobreza levantan, con su trabajo y sufrimiento, al menos la mitad de nuestra población? Por eso se les castiga mutilándolas; mientras el principal factor de paternidad irresponsable, el hombre, sigue impune en su irresponsabilidad sexual.

Los derechos fundamentales son iguales tanto para el hombre como para la mujer, y el Estado tiene obligación de tutelarlos, sostenerlos y defenderlos.

No se diga que las mujeres van "voluntariamente". Libertad muy relativa. Se coacciona con imposiciones o con halagos de ayuda social. Pero, como dijimos, nadie, si no es por motivo de salud, o para conservar la vida, puede mutilarse o dejarse mutilar. Lo que más duele es que se haya escogido el Campo de Carabobo, donde nuestros héroes con su sangre nos alcanzaron la libertad y nos dieron una patria, para violar los derechos fundamentales del hombre.

El hombre no es un animal que se puede manipular a voluntad, es un ser con una dignidad que hay que respetar.

No son los métodos compulsivos de esterilización los que nos conservarán una Patria y la harán cada vez más grande, sino la responsabilidad ciudadana que se debe inculcar y exigir a todos, desde la escuela elemental hasta la universidad.

Responsabilícese a todos, especialmente a los hombres, sin de-

stacar a los soldados, de todo hijo que tengan; incúlquese la paternidad responsable. La esterilizada no es una barrera a la irresponsabilidad, sino más bien una puerta más al desenfreno y a la promiscuidad sexual.

Se han esterilizado en una jornada cuarenta mujeres y tienen preparadas a ciento veinte más. ¿Estamos en una dictadura, tipo hitleriano, o estamos en una verdadera democracia?

La Historia nos enseña que cuando se disuelve la moral en una nación, por más poderosa que sea, se va inexorablemente a la ruina; así se quiebran y pasan los grandes imperios.

El Estado, si quiere que nuestra nación perdure, debe fortalecer la verdadera moral de nuestro pueblo, fortalecerla y tutelarla para enrumbarlo con seguridad hacia el próximo milenio.

Queridos hijos todos, nos hemos ido acostumbrando a continuas violaciones no sólo de la moral cristiana, sino de la moral humana, que es fundamento sobre la que se edifica aquella.

Unámonos para defender estos principios fundamentales, haciéndolo estamos trabajando por el engrandecimiento y el porvenir seguro de nuestra patria.

Valencia, Día de las Madres, 10 de mayo de 1987.

LUIS E. HENRIQUEZ J.  
Arzobispo de Valencia

## 6. Sucre ante el nuevo Obispo de Cumaná

### DISCURSO DEL P.Bsro. MARIANO PARRA SANDOVAL

¡Bienvenido sea!

Hoy, la Diócesis del estado Sucre abre sus brazos, cual hijo que recibe al Padre, para darle la bienvenida y presentarse ante Ud. a fin de que la conozca en sus más profundas intimidades.

Hoy el estado Sucre se le presenta con el amor y el respeto de un hijo; con sus inmensos recursos naturales, sus inmensas salinas en Araya, su gran riqueza pesquera, ilimitada e ignota en cantidad, calidad y especies alimenticias; con sus grandes bellezas naturales para las que se necesitaría ser poeta, pintor o superdotado a fin de descifrar la gama de mil colores de su belleza inenarrable; con el inmenso potencial agrícola de sus charas hasta los límites con Monagas por el Distrito Ribero, los bajos de San Bonifacio en el distrito Andrés Eloy Blanco, los bajos de Guaraúnos hasta el Atlántico, saliendo por los caños de Guariquén y Guanoco.

Lo recibe un pueblo que desde los albores mismos de su nacimiento fue decidido, emprendedor, laborioso, capaz de dar hombres de la talla de Antonio José de Sucre, el Padre Alcalá, Bermúdez, Andrés Eloy Blanco, Cruz Salmerón Acosta, José Antonio Ramos Sucre. Un pueblo que hoy mismo cuenta con grandes valores en la política nacional e internacional, con nóveles investigadores en diferentes organismos técnicos del país, pedagogos y profesionales valiosos en todas las ramas del saber nacional.

Lo recibe un pueblo con un potencial institucional, como es Corporiente, la U.D.O., el I.U.T. de Cumaná, y el Colegio Universitario de Carúpano.

Lo recibe una Iglesia Local joven y dinámica, que le ha brindado a la Iglesia Universal y a Venezuela, pastores como mons. Crisanto Mata Cova, Antonio José Ramírez Salavarría y Tomás Márquez Gómez. Con un joven Seminario Mayor que en los últimos 5 años le ha ofrecido a este Estado y a otros Estados de Venezuela 10 jóvenes Sacerdotes. Una Iglesia local que durante estos últimos tiempos se ha esforzado por hacer realidad lo que el Concilio Vaticano II, la Conferencia Episcopal Latinoamericana, a través de Medellín y Puebla, y la Conferencia Episcopal Venezolana, sobre todo a través de la Misión Permanente, nos han dado como normas y pautas de acción.

Pero, en medio de esta bella realidad usted, también oír el grito agustado de un pueblo que tiene que emigrar al cinturón de miseria que circunda a la capital de la República pues el desempleo en el estado es galopante; un Estado donde en los últimos 10 años se han secado más de 30 ríos; un Estado donde hay suficientes escuelas y liceos, pero muchos de ellos carentes de dotación y de equipos, en instalaciones casi primitivas pues, funcionan en viejas casas, sin canchas deportivas o áreas de recreación. Donde la desnutrición y el hambre son incalculables; donde la pobreza en algunos casos ha llegado a límites inimaginables. Un Estado donde hay un déficit alarmante de viviendas. Un pueblo que ve con dolor cómo lo van despojando de instituciones e industrias que los podrían beneficiar, como por ejemplo: La Planta de Soda Ash, la Universidad Privada Antonio José de Sucre, la Fábrica de Tanques de CAVIM y la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente. Un pueblo que se prepara, a pesar de su oposición, a sufrir las consecuencias nefastas que producirán las lagunas de oxidación porque así lo ha determinado el monstruo del centralismo, aun cuando el propio Concejo Municipal de este Distrito se oponga a ello.

En definitiva uno de los Estados más pobres del país, a pesar de sus riquezas naturales.

Un pueblo con inmensa hambre de Dios, de su hijo Jesús y de la doctrina y valores del Evangelio. Un pueblo necesitado de muchos santos Pastores que bajo la luz del Evangelio lo conduzcan hacia su propia realización, no sólo física y material, sino también a dar paso trascendental de su comunión con Dios, el único que le brindará su realización definitiva.

Este pueblo, monseñor, con esta realidad a veces paradójica, hoy lo recibe y pone en Usted sus esperanzas. Lo ve como el Maestro de la verdad. No de una verdad humana y racional, sino de la verdad que viene de Dios; que trae consigo el principio de la auténtica liberación del hombre. (Juan Pablo II en Puebla, en su discurso de Apertura de la III Conferencia General del CELAM) Maestro de la auténtica verdad, que sólo encontramos en la Buena Noticia del Evangelio. De la Verdad "acerca de Dios, la verdad acerca del hombre y de su misterioso destino, la verdad acerca del mundo..." (Paulo VI. E.N. Nº 78). Monseñor, este pueblo ve en Ustedes al predicador del